

Galiza bizarra

A ENFERMA DE GONZAR

Parroquia de Gonzar, concello do Pino (A Coruña)

Xosefa de la Torre Nieto naceu en Gastrar, parroquia do concello coruñés de Boqueixón, o 11 de novembro de 1773, no seo dunha familia de labregos acomodados. Até os dezaseis anos, a súa educación estivo ao coidado dun seu tío cura.

Aos 22 (ou 23) anos de idade, casou con Roque Tojo, un labrego de Gonzar, parroquia do concello coruñés do Pino (ambas localidades distan uns 20 km). O matrimonio residiu na aldea do Carballiño (Gonzar), onde tiveron tres fillos.

En 1806, con 33 anos feitos e xa viúva, Xosefa contraeu unha rara enfermidade, a causa dunha molleira e consecuentemente arrefriado, que a prostrou inconsciente no leito (parasismo). Recobrada a consciencia mais non a saúde, permaneceu definitivamente encamada, refusando dende 1808 a inxestión de alimentos sólidos ou líquidos, agás a comunión mensual, inhibindo as funcións dos aparellos dixestivo e excretor, ao tempo que ía minguando a súa mobilidade.

O xaxún (inedia), a perlesía e o mutismo prolongado da muller fixeron acreditar no pobo o prodixio da santidade, suscitando en 1827 a intervención do arcebispo compostelán, quen demandou do insigne doutor Varela de Montes (1796–1868) un informe que corroborase ou refutase as calidades da enferma. Consonte o criterio do facultativo: “Josefa no necesita comer porque tampoco consume enerxía”.

O corpiño sumido de Xosefa, anquilosado en posición fetal, converteuse en foco de atracción e romaría de curiosos, doentes, tolos e desafuzados, procedentes de toda Galiza, Castela, Asturias e Portugal. Cómpre salientar que a aldea de Gonzar fica no itinerario xacobeo.²

² O médico Vicente Taboada (*Breve manifestación de los motivos que impidiendo a Josefa La Torre comer y beber, hace treinta años vive en continuo ayuno*, A Coruña, 1838) escribe na páxina 6: ...sus hijos, a cuyas expensas se halla asistida, mostraban absoluto desinterés con las gentes, porque, sugeridas por curiosidad u otro móvil, pasaban a visitar la madre como por maravilla, sin ser posible la admisión de donativo, regalo o limosna a título ni pretesto alguno.

Xosefa faleceu en 1848 aos 75 anos de idade e tras xaxuar máis de tres décadas. Os seus despoixos repousan baixo o altar maior da parroquial de Gonzar.

Ao longo dos anos, moitas foron as eminencias que se ocuparon de desentrañar a semioloxía de Xosefa de la Torre, coñecida como a Santa, a Espiritada ou a Enferma de Gonzar.³

BOLETÍN MERCANTIL E INDUSTRIAL DE GALICIA (A Coruña), martes 29 de febreiro de 1848; páxina 4:

En uno de nuestros últimos números⁴ hicimos mención de los rumores que corrían acerca de la falta de verdad que pudiese existir en el hecho de no haberse alimentado en 41 años la mujer ya por todos conocida bajo el nombre de la *enferma de Gonzar*. Entonces ya teníamos en nuestro poder correspondencias de personas dignas de fe en que con los más minuciosos pormenores se nos detallaba el resultado de la autopsia verificada en el cadáver de aquélla, y del cual aparecía haber sido todo supuesto; mas un suceso cuyas proporciones eran ya colosales mediante a haber intervenido en él, y aun sancionándolo, dignidades eclesiásticas, notabilidades científicas y delegados del Gobierno, no podía ser desmentido sin poseer pruebas materiales de la falsedad; así nos concretamos a averiguar lo que de positivo hubiese, sin hacer más que indicar; empero hoy que los periódicos de la capital han prohijado tales dudas, nos creemos en el deber de llamar la atención de quien corresponda para que se esclarezca el asunto; y que si el hecho calificado por algunos de milagroso, y que nosotros cuando más lo haremos de fenómeno raro, es cierto, se haga conocer así a todos; y siendo falso se castigue

3 *La Voz de Galicia* (16-3-2014): “A santa de Gonzar, o primeiro caso documentado de anorexia”. *El Correo Gallego* (17-8-2017): “A espiritada de Gonzar”.

4 Publicado ao pouco de falecer Xosefa de la Torre.

severamente a los que explotando la superstición, han abusado de la credulidad pública, poniendo a la par en ridículo a personas dignas del mayor respeto.

EL COMPOSTELANO (Compostela), luns 6 de xullo de 1925; en portada:

34 años sin alimentarse Una maravilla de la naturaleza

Por J. M^a Moar Fandiño⁵

Uno de los grandes provechos de la historia es preservarnos del espíritu de incredulidad, tan nocivo al progreso; es predisponernos a no extrañarnos de nada, a no tener prevención a las innovaciones, a ser indulgentes, a creer que el milagro no está en conflicto con la ciencia, que basta el testimonio para admitir la verdad de un hecho, que la Historia tiene que admitir como objeto de la misma los hechos milagrosos... Si no estuviese tan probado que la “monxa pequena”, según llamaban los pobres santiagueses a la mercedaria del convento de Santiago sor Josefa Aedo (1776-1805), que adivinaban por el olor y sabor de la sopa conventual cuándo ella la había hecho, que esta religiosa, cuyo cielo de la boca, según la inspección de 1905, se conserva incorrupto, y que por la calidad de los prodigios que ella obró, creo será pronto beatificada, ayunó sin tragar absolutamente nada, sino la comunión, *ochenta días seguidos*.

Mayor incredulidad acogería la manifestación de que una mujer esté viva *más de treinta y cuatro años sin comer ni beber* nada durante este largo tiempo.

⁵ José María Moar Fandiño, avogado, escritor e xornalista galego de ideoloxía ultraconservadora.

El grabado que acompaña este artículo atestigua este caso de catalepsia, o más bien de milagro. Es la enferma de Gonzar (Pino).

Josefa de la Torre, que así se llamaba esta mujer, nació en 1772 o 1773 en Sta. Marina de Gastrar, y a la edad de 23 años se casó con Roque Tojo, labrador de la parroquia de Gonzar, del que tuvo tres hijos.

Habiendo un día salido al aire y a la lluvia sudando, año 1806, le acometió un parasismo que le duró dos días, abandonándola sólo para repetirle a menudo durante un mes; pero que al fin se disipó, sobreviniéndole una hinchazón de todo el cuerpo, la que le obligó a volver a cama a últimos del mismo año.

A principios de esta dolencia y durante las dos primeras semanas, la enferma ejecutaba libremente todos los movimientos del cuerpo, mas un acontecimiento funesto vino a hundirle en una enfermedad terrible, de la cual sólo salió para la tumba.

Al saber la muerte de su madre, le acometió de nuevo un fuerte paroxismo y, aunque recobró el uso de los sentidos, quedó inmóvil, aumentándose extraordinariamente la hinchazón, la que rompió a principios de 1808, siendo tan abundante el líquido manado que pudrió la camisa, sábanas y jergón, lo que se le mudó entonces.⁶

Desde entonces, y ello sería el año 1842, o sea después de 34 años, no se substituyó otra ropa, excepto una sábana que constantemente le cubría en todas las estaciones del año y que le era mudada de tiempo e tiempo. La situación fue invariable desde dicho año 1808, tal cual la representa el fotograbado que doy a mis lectores. El profesor de la Escuela de Dibujo de la Sociedad Económica don Juan José Cancela —autor de las pinturas y óvalos que hay en el

6 Benito Lareu y Barreiro, párroco de Gonzar e autor do opúsculo *Breve descripción de la vida y estado de la Enferma de Sta. María de Gonzar* (Compostela, 1838), engade na páxina 6: *...se le han cicatrizado las llagas excepto una grande que tenía en las asentaderas, que por ser muy profunda y pútrida engendró en su seno porción de gusanos, que fueron extinguidos a fuerza de medicamentos.*



altar catedralicio de la Soledad y padre de la viuda de D. Valentín Fondevila López, actualmente vecina de Pontevedra— pintó el retrato de esta abstinente.⁷

Litografiado el referido cuadro por F. Osetuna Calvelo, lo reprodujo en su periódico *El Recreo Compostelano* (nº 5, 11 de marzo de 1842, que poseo) el ilustre escritor santiagués Antonio Neira de Mosquera⁸ (que casó con la hija del editor de dicha publicación don José Núñez Castaño, dueño de importante establecimiento tipográfico, y fue, el mencionado historiador, suegro de D^a Josefina Rey Feijoo, del finado decano de Farmacia, D. Cecilio Neira Núñez). De dicho número de *El Recreo Compostelano*, está obtenida la adjunta copia, obra del gabinete de Ksado.⁹ Copio de dicho número la ilustración del grabado de dicha enferma: “Una cama rodeada de tablas en la cocina de su casa junto al hogar es su habitación, y el estado de la enferma, el siguiente: recostada un poco sobre el lado derecho,

7 A ilustración corréspondese coa publicada no xornal *El Compostelano*.

8 Xornalista e escritor galego (1823-1854), adaíñ do provincialismo.

9 Luís Casado Fernández *Ksado* (1887-1972) foi un fotógrafo galego, autor do álbum *Estampas de Galicia* (1936).

con las piernas encogidas de tal modo que los muslos se unieron al vientre, y las pantorrillas a los muslos, ciega, con un olfato muy débil, buen oído sin hablar casi, a no ser con su confesor, su rostro desarrugado e invariable, sin toser y, aunque lo haga, sin expectoración ni mover, sino muy poco, la cabeza, sin tener mal olor ni alguna clase de excremento y sólo si varias lágrimas que a veces derrama. Los fuertes vómitos que le acometieron al principio de su enfermedad, especialmente cuando comía, motivaron el que no tomase el menor alimento.¹⁰

El primero que paró su atención fue el cura de Gonzar, y pronto se hizo Josefa objeto de la atención de Galicia. Pontificaba en Santiago el franciscano Fr. Rafael Vélez —aquel arzobispo de Santiago, carlista, que perseguido por los liberales, vivió oculto en la rectoral de San Cristóbal de Mesía, donde por mortificación dormía sobre las piedras del suelo, y que está enterrado en el sarcófago de la derecha entrando en la capilla catedralicia de la Comunión— y obligado el prelado por el caso, envió sus delegados, los que después de 17 días de observación, decidieron, con los profesores de Medicina, que Josefa vivía hacía 34 años sin alimentarse, esto es, en abstinencia absoluta.

Logú y Zelada, en su *Examen médico-filosófico*,¹¹ se ocupa de este caso, así como el decano de la Facultad de Medicina entonces, D. José Varela de Montes¹² —tío de nuestras convecinas, las señoritas de Fernández-Silvestre y Roberes—. La enferma de Gonzar, falle-

10 O substancioso da nova está plaxiado do artigo elaborado por Antolín Faraldo (“La enferma de Gonzar”) para *El Recreo Compostelano* (11-3-1842), periódico dirixido por Neira de Mosquera. Ídem en *Crónica de Pontevedra* (14-9-1888, en portada). Ídem en *Eco de Galicia* (Lugo, 14-9-1888; páxina 3). Ídem no coruñaés *La Voz de Galicia* (quizais publicado de véspera). Catro anos despois, *Eco de Galicia* (Lugo, 11-9-1892; páxina 2) volve sobre o asunto.

11 Logú y Zelada, Justo: *Examen médico-filosófico de los padecimientos de la enferma de Santa María de Gonzar en Galicia*, Madrid, 1840.

12 Varela de Montes, José: *Historia razonada de Josefa de la Torre*, Compostela, 1838.

cida en opinión de santa, hállese enterrada baixo el altar mayor de dicha parroquia.¹³

*

O RAI0 DE BORA

Parroquia de Bora, concello de Pontevedra (Pontevedra)

O 28 de agosto de 1857 desatouse nas terras de Pontevedra unha tormenta de verán, acompañada de forte aparato eléctrico. O raio acometeu a parroquia de Bora (descoñecemos o lugar exacto no que descargou). Dúas mulleres que na casa lle rezaban a un cristo, tentando esconxurar o trono, foron albo da chispa. Resultaron feridas de consideración, mais, segundo a opinión de Xosé Rodríguez Seoane, autor do artigo, os mantelos (leras) cos que cubrían as súas cabezas, confeccionados con la, salváronas dunha morte segura. Mesmo así, o raio fendeu un castiñeiro e matou un cocho e tres galiñas.

*Trona, trona,
san Bartolomeu coa súa coroa;
santa Bárbara bendita
que no ceo está escrita
con papel e auga bendita;
san Martiño cabaleiro,
corre atrás deste nubeiro.
Un nosopai e unha avemaría,
pola graza de Deus e da Virxe María.*

13 Consúltese: Simón Lorda, David: “El caso clínico de Josefa de la Torre”, en *Anorexia: dieta, estética, creanzas: Actas do seminario*, Museo do Pobo Galego, Compostela, 1995. Consúltese: Fuentes Barco, Marina *et alii*: “La santa de Gonzar”; un caso de inedia desde la perspectiva de la fisiología del siglo XIX”, *Frenia*, vol. VI, 2006. Consúltese: Díaz-Fierros, Francisco: *Arte e ciencia en Galicia. A ilustración científica e técnica*, USC, 2014.